



EL CLUB DE LECTURA DE LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE ALBACETE: LA EXPERIENCIA DE UN CLUB DE LECTURA UNIVERSITARIO.

THE UNIVERSITY LIBRARY READING CLUB ALBACETE: THE EXPERIENCE OF A UNIVERSITY BOOK CLUB.

Autora:

M^a Pilar Alcón Jiménez. Universidad de Castilla La Mancha. Biblioteca General del Campus de Albacete. pilar.alcon@uclm.es

Resumen:

Los clubes de lectura surgen para fomentar el hábito lector y como punto de encuentro para compartir la experiencia lectora entre sus miembros. Las bibliotecas universitarias están asumiendo entre sus funciones, a través de sus clubes de lectura, la promoción de la lectura dentro de la comunidad universitaria. En el artículo presente se explica cuándo y cómo nació el Club de Lectura Universitario de Albacete, cuáles son sus objetivos, sus actividades y su funcionamiento. Finalmente, la autora del artículo aporta una visión personal sobre los clubes de lectura virtuales.

Abstract:

Reading clubs emerged to encourage the reader and as a meeting point to share the reading experience among its members. University libraries are assuming among their functions, through their clubs, the promotion of reading within the University community. This article explains when and how the Albacete University Book Club was born, what objectives are, and its activities and operation. Finally, the author of the article provides a personal vision on the virtual reading clubs.

Palabras claves:

Clubes de lectura, Biblioteca Universitaria de Albacete, Bibliotecas universitarias.

Keywords:

Book Clubs, University Library of Albacete, University libraries.



1. INTRODUCCIÓN.

Siempre que se reúnen personas con una cierta inquietud y ciertos intereses culturales, suponemos que conversan sobre las impresiones y las reflexiones que les produce por ejemplo; la contemplación de una obra pictórica, la asistencia a un concierto, la proyección de una película cinematográfica y por supuesto, la lectura de una obra literaria, y a menudo estas conversaciones tienen como base una experiencia compartida. Los clubes de lectura surgen como punto de encuentro de los usuarios para compartir lecturas y experiencias, ya través de este proceso de diálogo, enriquecerlas. Una de las más sencillas definiciones del club de lectura sería que es una red social compuesta por gente que comparte el amor por los libros. Podríamos decir siendo más prácticos que se trata de lugares de encuentro de lectores que disfrutan y aprenden con el intercambio de opiniones e ideas sobre obras literarias acordadas con anterioridad.

Según Jesús Arana Palacios, “las reuniones de los clubes de lectura tienen algo de escenificación. Son encuentros lúdicos, pero al mismo tiempo, esta asistencia puntual y masiva a las reuniones es una forma de demostrar que nos hemos tomado muy en serio el libro. Todos hemos dedicado unas cuantas horas de nuestro tiempo a leerlo, a reflexionar sobre él, y la prueba es que estamos aquí, dispuestos a contrastar nuestras reflexiones”¹.

Los clubes de lectura ayudan descubrir muchas veces libros, que de otra manera, algunos lectores no llegarían nunca a leer, y además induce al lector a dedicar al libro una atención mayor de lo habitual.

2. LOS CLUBES DE LECTURAS EN LAS BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS.

El desarrollo del hábito lector siempre ha estado vinculado al entorno de las bibliotecas públicas pero en los últimos años es importante reseñar que muchas bibliotecas universitarias han empezado a considerar la promoción de la lectura de ocio como una de sus funciones. Es importante desvincular los libros y las lecturas del entorno estrictamente universitario y potenciar a través de los clubes de lectura

¹ ARANA PALACIOS, Jesús; GALINDO LIZALDRE, Belén. *Leer y conversar: una introducción a los clubes de lectura*. Gijón: Trea, 2009. ISBN 84-970-4449-5.



un espacio de encuentro y diálogo entre todos los miembros de la comunidad universitaria.

Según el *Estudio sobre los hábitos de lectura de los universitarios españoles (2008)*² se demuestra la necesidad de desarrollar y estimular este hábito lector señalando que la lectura no es sólo un medio de acceder al conocimiento, sino un poderoso instrumento epistémico que permite pensar y aprender.

Fomentar el gusto por la lectura equivale a ofrecer pautas que ayuden a disfrutar, apreciar y a valorar lo que se lee. En este sentido, los clubes de lectura pueden cumplir un papel primordial en la creación de hábitos lectores sólidos.

3. EL CLUB DE LECTURA DE LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE ALBACETE.

Para saber cuáles son los comienzos del Club de Lectura Universitario en la UCLM (Universidad de Castilla la Mancha) nos tenemos que remontar a febrero de 2002 que es cuando nace en Cuenca el Club Universitario de Lectura del CEPLI (Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y la Literatura Infantil) de la UCLM, que destaca entre sus líneas de investigación, la promoción de la lectura en todos sus ámbitos. También debemos mencionar el Club de Lectura Universitario de la UCLM en Toledo que vio la luz ya en 2005.

Cinco años más tarde surge la idea de formar cuatro clubes de lectura universitarios en las cuatro Bibliotecas Generales de la UCLM promovido a través del Vicerrectorado de Extensión Universitaria. Este proyecto, que solo duró un año académico se contempló como un proyecto unitario para los cuatro campus. Desde Cuenca se programaron las mismas lecturas, (tres para el año académico 2010-2011) en los mismos periodos de tiempo, para los cuatro clubes de lectura simultáneamente.

² LARRAÑAGA, E.; YUBERO, S.; CERRILLO, P. *Estudio sobre los hábitos de lectura de los universitarios españoles*. Cuadernos Fundación SM. Madrid: SM, 2008. ISBN 978-84-675-2439-0.



Estos clubes de lectura están dirigidos a estudiantes, profesores y personal de administración y servicios de la UCLM, con el fin de compartir experiencia y tiempo de lectura en el seno de nuestra comunidad, aunque actualmente está abierto también a usuarios externos. En principio lo que se pretende es facilitar la “lectura por ocio” entre nuestra comunidad universitaria, en especial entre nuestros jóvenes universitarios de cualquier titulación académica.

Debido a la crisis económica que nos azota desde hace algunos años, han ido llegando inevitablemente los recortes en los presupuestos de las bibliotecas, imposibilidad de comprar nuevos libros, cancelaciones en las suscripciones a revistas, reducción de horarios de apertura, abandono a actividades de animación a la lectura como los clubes de lectura, etc.

Ante este nuevo paradigma los bibliotecarios encargados de dirigir los clubes de lectura en cada uno de los cuatro campus hemos echado mano de la ilusión personal y de la creatividad y desde 2011 asumimos altruistamente seguir hacia adelante con los respectivos clubes de lectura. Hoy por hoy se puede decir que el balance es muy positivo.

Siguiendo la sugerencia de Blanca Calvo³ los elementos imprescindibles para crear un club de lectura son:

1. Los lectores.

El Club de Lectura Universitario tiene como fin compartir experiencia y tiempo de lectura en el seno de la comunidad universitaria, por tanto es un club de lectura de adultos. En cuanto a la cantidad de lectores se puede decir que en nuestro club tenemos la cantidad ideal (el grupo actualmente cuenta con 20 personas), entre estudiantes, personal de administración y servicios, profesores y usuarios externos.

Es necesario establecer un límite de participantes para garantizar la fluidez y la participación de todos los componentes. En el grupo predomina el sexo femenino y

³ CALVO, Blanca. *Recetas para un club de lectura*. [Fecha de consulta: 03/05/2013]. Disponible en <http://www.educarm.es/templates/portal/ficheros/websDinamicas/154/recetasparaunclubdelectura.pdf>

el nivel es más o menos homogéneo. Actualmente el grupo está bastante consolidado, se aprecia que a medida que vamos compartiendo más lecturas hay mayor confianza y desenvoltura en los debates.

2. Los libros.

El tema de la selección de libros adquiere especial relevancia. La selección de unos título sobre otros, puede determinar la orientación y los objetivos que queramos darle al club de lectura y nos permitirá perfilar una propuesta encaminada a llegar a un perfil concreto de lector. En nuestro club la selección, en principio, atiende al listado de los lotes de libros que nos presta gratuitamente la Biblioteca Pública del Estado de Albacete, y el CEPLI en alguna ocasión. Nuestra Biblioteca actualmente cuenta con un solo lote de libros donado por un autor local que nos visitó. (*Gran Hotel Cinema* de Pablo Fernández Graciani).

Los criterios para la elección de los títulos son ante todo su calidad literaria. Sería en cierta forma descubrir a través de la lectura esas pequeñas joyas literarias menos conocidas de autores de reconocido prestigio y de otros autores menos conocidos, aunque siempre haciendo hincapié en autores de distintas épocas y nacionalidades. No excluyendo en algún caso la lectura de autores locales que puedan aportar posteriormente un encuentro con el autor aportando experiencias enriquecedoras para todos.

La línea que hemos pretendido seguir en el caso del Club de Lectura Universitario de Albacete es la lectura fundamentalmente de los clásicos, incidiendo en obras exigentes que demanden un esfuerzo lector tan en desuso en nuestros tiempos afectado por la prisa y la incapacidad de profundizar en las lecturas.

Siguiendo a Oscar Carreño “leer un clásico es un diálogo con los ancestros”⁴, y las razones para hacerlo ya fueron desglosadas por Italo Calvino en su magnífico libro *Por qué leer a los clásicos* interesante es la definición que da este autor sobre lo que es un clásico “una obra que nunca termina de decir lo que tiene que decir, textos que

⁴ CARREÑO, Oscar. *Clubes de lectura*. Barcelona: Editorial UOC, 2012, p. 43. ISBN 978-84-9029-238-9.



cuanto más cree uno conocerlos de oídas, tantos más nuevos, inesperados e inéditos resultan al leerlos de verdad”⁵. “El hecho de que un lector se desespere y otro ría exactamente en la misma página nos revela algo de la naturaleza creativa del acto de leer”⁶, nos recuerda Albert Manguel.

La selección este año la hemos llevado a cabo entre todos los miembros del club después de revisar el listado de títulos de lotes de libros que nos ofrece la Biblioteca Pública del Estado de Albacete. Las cinco lecturas del año académico 2011-2012 fueron desde la enigmática novela *La casa de las bellas durmientes* de Yasunari Kawabata hasta la calidez extraordinaria de *El arpa de hierba* de Truman Capote pasando por la mítica novela de Salinger *El guardián entre el centeno*, *Entre visillos* de la salmantina Carmen Martín Gaité y *Gran Hotel Cinema* del autor albaceteño, Pablo Fernández Graciani.

La polémica y transgresora obra *La naranja mecánica* de A. Burgess inauguró el curso 2012-2013 siguiendo con la brillante novela de amor del colombiano García Márquez, *El amor en los tiempos del cólera* y posteriormente la pequeña obra maestra de L. Tolstoi *La muerte de Ivan Illich*. Continuamos con la retratista de lo más desolador, la gran Carson McCullers y *La balada del café triste*.

Actualmente estamos leyendo un clásico de la literatura española *La Tía Tula* de nuestro insigne Miguel de Unamuno. Y para terminar este curso tenemos prevista una novela más *Tras la celosía* del primer escritor árabe que recibió un Premio Nobel de Literatura, Naguib Mahfuz.

3. El coordinador.

En la figura del coordinador o moderador recae la responsabilidad de organizar absolutamente todo lo que tenga relación con la actividad: la periodicidad de los encuentros, los horarios, la selección aunque sea a partir de las preferencias de los componentes del club, la solicitud de préstamo y transporte de los lotes de libros, la

⁵ CALVINO, Italo. *Por qué leer a los clásicos*. (Marginales, 122) Barcelona: Tusquets, 1993, p. 21. [Fecha de consulta: 06/05/2013]. Disponible en http://urbinavolant.com/archivos/literat/cal_clas.pdf

⁶ MANGUEL, Albert. *Una historia de la lectura*. Madrid: Alianza Editorial, 1998, p. 275. ISBN 978-84-9029-238-9

búsqueda y posterior exposición bibliografía relacionada con el autor, la búsqueda de información para la presentación de la obra, coordinar y estructurar las tertulias actuando de moderador en las reuniones (haciendo que se respeten los turnos de palabras, evitar enfrentamientos, distribuir el tiempo de participación).

También puede plantear preguntas que estimulen la participación de todos los miembros del grupo y otras actividades como encuentros con autor.

Personalmente creo que es interesante desarrollar la reunión en presencia de un especialista en el género, materia, etc. del libro o del propio autor de la obra. Por nuestro Club han pasado desde distintos profesores especialistas en la materia del libro, esencialmente profesores de la UCLM, hasta el propio autor de la lectura. Con la presencia de figuras así, se puede analizar la narración con mayor profundidad y se puede contar con explicaciones de rigor en lugar de contar con sólo las opiniones de los lectores, aunque podemos apuntar que el Club de Lectura Universitario de Albacete tiene un nivel bastante alto lo que conlleva frecuentemente debates muy interesantes. Según Jesús Arana Palacios “el hecho de que los bibliotecarios se impliquen en el buen funcionamiento de los clubes y de que en la medida de sus posibilidades lo coordinen supone una garantía para su continuidad”. Y añade...“el papel del coordinador debe de ser más parecido al de un director de orquesta que al de un profesor”⁷.



Imagen 1
Reunión en torno al libro *La muerte de Iván Ilich* de León Tolstoi.

⁷ARANA PALACIOS, Jesús; GALINDO LIZALDRE, Belén. *Leer y conversar: una introducción a los clubes de lectura*. Gijón: Trea, 2009, p. 83-84. ISBN 84-970-4449-5.

Es conveniente empezar la sesión dando la bienvenida, hacer una breve presentación y a continuación hacer una introducción con unas pinceladas sobre el autor, la obra, contextos; esta parte no debe de ser muy extensa pero sí debe incentivar al comienzo de cada sesión. Está bien terminar cada sesión haciendo una valoración del libro. Para terminar con el papel del coordinador y según Belén Galindo “debemos tener en cuenta que quizás la tarea más importante que le corresponde desempeñar es la de fortalecer la armonía del grupo”⁸.

Es interesante hablar también del espacio donde se desarrollan estas reuniones pues determina en gran medida el bienestar del grupo. En nuestro caso se celebra en la sala de la Hemeroteca donde contamos con un espacio luminoso, tranquilo, rodeado de plantas, aislado de las salas principales de la Biblioteca que nos permite incluso la audición de bandas sonoras que hacen referencia a las adaptaciones cinematográficas de los libros que estamos leyendo en ese momento.

Se intenta que el grupo esté cómodo en un ambiente distendido, a esto contribuye también las infusiones y la repostería que aportan en todas las sesiones cada uno de los miembros del club de lectura. Se combinan libros y cafés en uno de los rincones más agradables de la Biblioteca Universitaria de Albacete recordando, salvando las distancias, las tertulias literarias de aquel Madrid de principios de siglo o las de la postguerra.

4. LOS CLUBES DE LECTURA ON-LINE.

El auge de las nuevas tecnologías y de las actuales formas de comunicación se han unido para que el modelo tradicional de club de lectura se pueda extrapolar a un entorno virtual.

Incluso hay empresas que han creado aplicaciones para la creación y gestión de clubes de lecturas on-line y actualmente están negociándolo con las bibliotecas. Se trata de un debate virtual sobre libros, donde cualquier lector se une a un grupo

⁸ ARANA PALACIOS, Jesús; GALINDO LIZALDRE, Belén. *Leer y conversar: una introducción a los clubes de lectura*. Gijón: Trea, 2009, p. 93. ISBN 84-970-4449-5.



determinado a través del chat o videochat, conectándose desde su domicilio pudiendo cotejar con otros lectores sus impresiones sobre la lectura recomendada en ese momento.

Las ventajas que aporta este nuevo entorno son: desaparece la distancia física y como dice el escritor Alberto Olmos, “los clubes de lectura on line sería el ejemplo de algo tan sencillo como un lector exponiendo sin pudor qué le pareció un libro”⁹. Las personas que han usado este contexto virtual consideran la experiencia excesivamente fría pues no tienen la impresión de formar parte activa de un grupo. Echan de menos la escenografía de lo presencial, donde se observan los rostros y los gestos al hablar, el aroma de las infusiones que acompaña las intervenciones de los miembros del grupo, la pasión dialéctica de las voces sobrepuestas.

Claramente no es lo mismo la frialdad de una pantalla de ordenador en la que se van sucediendo los mensajes de los distintos lectores (con una secuencialidad que aletarga el debate), que las intervenciones distendidas en las que se une lo ameno con lo didáctico.

Como diría un miembro de nuestro Club de Lectura “el acto solitario de la lectura, se convierte en este ágora (que es el club de lectura), en un calidoscopio de palabras y emociones que mejora al libro leído, y a nosotros”¹⁰. Por eso opino que lo virtual es un complemento, pero no un sustitutivo de las reuniones presenciales.

Otro tema sería el uso de los e-books en los clubes de lectura. La experiencia de algunos integrantes de clubes de lectura que ya han utilizado estos dispositivos electrónicos cargados con una gran cantidad de obras literarias lo han valorado positivamente aunque han dejado claro que no consideran que este tipo de dispositivos reemplacen al soporte papel.

⁹ OLMOS, Alberto. *CT o la cultura de la transición: crítica a 35 años de cultura española*. [Fecha de consulta: 06/05/2013]. Disponible en

<http://books.google.es/books?id=VRTdLNIFHKqC&pg=PT138&lpg=PT138&dq=Alberto+Olmos+y+sin+pudor+y+exponiendo&source=bl&ots=oBclD59Di3&sig=pUcCs3Ut5KHx0ocGQt4SDkM99JQ&hl=es&sa=X&ei=nQi7Ub-5HoSChQfVq4DQDg&ved=0CDkQ6AEwAgF>

¹⁰ Opinión de un miembro de nuestro Club de Lectura, José A. Sánchez Gil, Personal de Administración y Servicios del Campus de Albacete.

Ciertamente Internet se ha convertido en un instrumento eficaz y útil para los miembros de los clubes de lectura familiarizados en el uso de las tecnologías de la información y de la comunicación. Además de las reuniones habituales que son el verdadero corazón del club, las redes sociales brindan una serie de recursos que amplían el conocimiento de una obra literaria y ofrecen herramientas que facilitan la difusión como son los blogs, Facebooks, Twitter.



Imagen 2
Fotograma de la película *La tía Tula* (1964) subido al Facebook de la Biblioteca Universitaria de Albacete complementando la lectura del libro.

En Diciembre de 2011 la Biblioteca Universitaria de Albacete decidió crear una página en Facebook en la que introducimos diariamente todas las noticias culturales de especial relevancia que atañen a Albacete, a nuestro campus y en especial a la Biblioteca Universitaria.

El Club de Lectura es un servicio dentro de la Biblioteca y desde la página de Facebook informamos de los libros que vamos leyendo, colgamos los videos de los trailers de las versiones cinematográficas, así como las bandas sonoras y enlaces interesantes que tengan relación directa con el libro elegido.



También incluimos las portadas de los libros, fotos de los autores, fechas de las reuniones periódicas y fotos de las sesiones del grupo reunido en la sala de la Hemeroteca entorno al libro y además todas las actividades que organiza el Club de Lectura, como el cuentacuentos para adultos que actualmente estamos organizando en la Hemeroteca.

Con la integración de toda la información del Club de Lectura en el Facebook se pretende lograr un espacio donde se pueda encontrar de manera fácil todo aquello que nos sirva para completar las lecturas periódicas y presenciales y al mismo tiempo facilitar la comunicación entre todos los miembros del Club de Lectura y seguidores de la página de Facebook de la Biblioteca Universitaria de Albacete.

Como conclusión de este tema podemos decir que un club de lectura no es sólo un foro donde varios usuarios emiten mensajes acerca de un libro que se ha leído para la ocasión. Es una actividad social en el sentido “antiguo” de la palabra que te permite conocer a las personas a través de la comunicación de impresiones acerca de un mismo libro y de todos los temas que se puedan sacar a raíz de él.

Finalmente añadimos las impresiones sobre el Club de Lectura que han transmitido cuatro miembros del Club pertenecientes a los distintos sectores que constituyen la comunidad universitaria de la UCLM (estudiantes, personal de administración y servicios, profesores y usuarios externos).

“Personalmente he de decir que estoy encantada con nuestro club de lectura. Soy una apasionada de los libros y nuestro club me da la posibilidad de conocer escritores desconocidos hasta ahora para mí, libros que seguramente nunca hubiera leído por interés propio. Me gusta muchísimo que siempre empecemos nuestra reunión con una introducción del autor del libro y datos sobre su vida y obra, eso hace que el libro tenga más personalidad, más significado. El ambiente que se crea durante las reuniones es genial ya que cada uno aporta su punto de vista sobre el libro, además con las pastas y los tés que aportan los miembros



del club para cada sesión, todo parece mejor aún ya que contribuye a crear un ambiente más distendido. El hecho de que haya personas con amplios conocimientos de literatura me permite ampliar mis propias opiniones, mis propios conocimientos. Es maravilloso formar parte de este club de lectura, que si bien podría considerarse por algunos uno más, para mí esa hora y media o dos horas que comparto con vosotros es un tiempo muy valioso, es un tiempo de cultura, de abstracción, de risas. Espero haber transmitido lo que significa para mí, así que chapó por nuestro club de lectura!”.

(Silvia Gambande, estudiante de 4º de Derecho)

“Con frecuencia el libro es un billete hacia la soledad. En ocasiones, por el contrario, es la compañía que nos vacuna contra ella. Este inestable equilibrio lo resuelve el club de lectura. He de confesar mi reticencia hacia ellos hasta que conocí el de la Biblioteca Universitaria de Albacete. Creía que se dirigía, casi exclusivamente, hacia los nuevos lectores; aquellos que empezaban a gatear hacia la literatura. Los que habíamos leído unas docenas de libros creíamos que nos aportarían poco.

Todos mis prejuicios desaparecieron el primer día que aparecí por el club de lectura. No recuerdo qué libro fue, ni siquiera si lo había leído ya o era nuevo para mí. Pero realmente da igual en ambos casos. Si está leído las aportaciones de otros ojos lo hace nuevo; si no, los compañeros enriquecen la lectura. El club de lectura reúne lo ameno con lo didáctico. Su funcionamiento perfectamente engranado hace que sea eficaz. En primer lugar la coordinadora hace una introducción del autor y el libro. Después un “conocedor” o amante del libro o autor, profundiza un poco más y ofrece su versión y sus conocimientos. Tras esta fase cada uno de los miembros del club ofrece su aportación personal. Nadie convence a nadie, ni por supuesto esa es su misión. Con frecuencia autores desconocidos se nos revelan como maravillosos; a los conocidos aprendemos a quererlos más. En este ambiente distendido, regado con generosas infusiones, endulzado por golosas tartas, se desgranán las frases que nos han emocionado, los párrafos más sugerentes o repulsivos. Cada una de las intervenciones supone un peldaño que se sube en la compañía del autor y de la obra. Como si cada uno tuviésemos una linterna, su luz ilumina todas las facetas posibles hasta



quedar el libro desnudo y el autor comprendido. Las diferentes edades, la procedencia de sectores diversos (funcionarios, profesores, alumnos...), la diferente formación académica, las variadas lecturas previas, los diferentes caracteres y sensibilidades, hacen que lo que en un principio parece ser unívoco, se transforme tras todo el proceso en algo tan polisémico y maravilloso como es la literatura en sí. El acto solitario del inicio, la lectura, se convierte en este ágora que es el club de lectura, en un calidoscopio de palabras y emociones que mejora al libro leído, y a nosotros”.

(J.A. Sánchez Gil, PAS)

“Para mí el club de lectura es un espacio interesante y acogedor, porque me permite aunar varios aspectos que me gustan y no realizaba por falta de tiempo o priorización de otras ocupaciones. Estos son:

- Leer novelas y releer otras, algo que siempre me ha gustado pero que he ido dejando para el verano por esa falta de tiempo antes aludida.- Compartir mi lectura con otras personas, a las que también les gusta leer, lo cual me da la oportunidad de tener otras interpretaciones del mismo libro. Como decía alguien, cada lectura nos brinda un libro diferente de la misma obra.

- Escuchar a personas que, por su profesión o por sus intereses, han estudiado sobre el autor o novela y profundizan sobre ello de manera amena y apasionada a veces, a la vez que nos permite conocer algunos aspectos que nos habían pasado desapercibidos. Lo cual siempre me ha resultado un placer.

- Por último, y no por ello menos importante, compartir las pastas, dulces caseros y las infusiones con los que algunos miembros de buena voluntad nos endulzan las reuniones. Esto último les da un carácter más intimista y entrañable a los encuentros.

Por todo esto pienso que es una actividad que nos aporta mucho a todos, más aún en estos tiempos en los cada vez hablamos menos unos con otros. Mencionar y agradecer lo bien que lo llevas, Pilar, gracias a ti es posible que esto se realice”.

(M.A. Sotos Serrano. Profesora de la Facultad de Educación)



“Antes de formar parte del club de lectura y después de leer un buen libro sentía una sensación placentera, independientemente del argumento del libro, aunque me faltaba la necesidad de compartir esa lectura con alguien.

Desde que formo parte del club de lectura antes de leer el libro ya sé que tendré la ocasión de intercambiar conocimientos con un grupo que ha leído el mismo libro y debatir lo leído; puedo compartir esa sensación de bienestar. Creo que entre todos y canalizado siempre por la coordinadora del club de lectura hemos conseguido una dimensión superior del placer de la lectura. El club de lectura nos da la posibilidad de leer libros que probablemente en mi caso jamás hubiera leído, giros de literaturas distintas en cuanto a su origen, época y de contenido de lo más variado.

Con la ilustrada introducción por parte de la coordinadora tengo la posibilidad de conocer la vida y obra del autor. Gracias a la asistencia de personas especializadas en cada uno de los libros que leemos, entre infusiones y repostería realizada por parte de algún miembro del club se crea una atmosfera distendida y agradable, que salvando las distancias, bien podría parecerse a los cafés-tertulias. Si el objetivo de un buen libro es hacer que cada uno de nosotros viva la situación que nos propone, en este club se crea con creces ese clima que nos traslada a meternos en la vida de los personajes. Ahora leo con atención para debatir con pasión”.

(P. Royo García, usuario externo)

5. BIBLIOGRAFÍA.

- ALFARO TORRES, P.; MARTÍNEZ BLANCO, C. *El Club Universitario de Lectura del CEPLI: un proyecto de animación a la lectura*. [Fecha de consulta: 06/05/2013]. Disponible en <http://hdl.handle.net/10578/152>
- ARANA PALACIOS, Jesús; GALINDO LIZALDRE, Belén. *Leer y conversar: una introducción a los clubes de lectura*. Gijón: Trea, 2009. ISBN 978-84-9704-449-3.
- CALVO ALONSO-CORTÉS, Blanca. *Receta para un club de lectura*. [Fecha de consulta: 06/05/2013]. Disponible en <http://www.educarm.es/temlates/porta/ficheros/websDinamicas/154/recetasparaunclubdelectura.pdf>



- CARREÑO, Oscar. *Clubes de lectura*. Barcelona: Editorial UOC, 2012. ISBN 978-84-9029-238-9.

- MANSO RODRÍGUEZ, Ramón Alberto. Bibliotecas, fomento de la lectura y redes sociales: convirtamos amigos en lectores. En *El profesional de la información*, 2012, v. 21, n. 4, p. 401-405. [Fecha de consulta: 06/05/2013]. Disponible en <http://eprints.rclis.org/17310/1/401-405.pdf>

- ORTEGA, B. Clubes de lectura: tradicionales, especializados o virtuales. En *Delibros: revista profesional del libro*, 2010, n. 240, p. 40-43.

- PRIETO GARCÍA, J.A. *Efectividad de las herramientas de la web social en un club de lectura. El caso del Club de Lectura El Grito*. En *V Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*, Gijón, 2010. [Fecha de consulta: 06/05/2013]. Disponible en <http://travesia.mcu.es/portalnb/jspui/bitstream/10421/4943/1/JuanAntonioPrieto.pdf>

- RIVAS ROLDÁN, A. Clubes de lectura y personas adultas: una reflexión. En *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 2005, n. 81, p. 9-26. [Fecha de consulta: 06/05/2013]. Disponible en <http://bddoc.csic.es:8080/detalles.html?id=544616&bd=BIBYDOC&tabla=docu>

- SÁNCHEZ GARCIA, I. Lecturas compartidas: La experiencia de los clubes de lectura en la Comunidad de Madrid. En *Boletín de la ANABAD*, 2011, v. 61, n. 3, p. 71-80.

- SÁNCHEZ GARCÍA, S.; SANTOS RECUENCO, E. La promoción de la lectura desde la Biblioteca Universitaria. En *Mi Biblioteca*, 2012, v. 7, n. 28, p. 48-51.

- SÁNCHEZ GARCÍA, S; YUBERO JIMENEZ, S.; LARRAÑAGA RUBIO, E. El papel de la biblioteca universitaria en la formación del hábito lector. En *XV Jornadas Bibliotecarias de Andalucía*, 2009, 10 p. [Fecha de consulta: 06/05/2013]. Disponible en [https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/93/13-Papel de la BU en la formacion del habito lector.pdf?sequence=1](https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/93/13-Papel%20de%20la%20BU%20en%20la%20formacion%20del%20habito%20lector.pdf?sequence=1)